



La debacle del rublo ruso puede contaminar a otros emergentes

La crisis que afecta a Rusia ya empieza a afectar a países como Turquía, cuya moneda cayó ayer a su mínimo histórico ante el euro y el dólar por una creciente aversión al riesgo y por asuntos internos

Los países emergentes, en busca de nuevos motores de crecimiento y algunos de ellos golpeados por el derrumbe del precio del petróleo, pueden convertirse en víctimas colaterales de la crisis en Rusia y de la consecuente desconfianza de los mercados.

De momento es la propia Rusia la que peor sale librada: pese a una fuerte subida por el banco central ruso de su principal tipo de interés (de 10.5 a 17%), el rublo prosiguió este martes su derrumbe y llegó a perder 20% a media jornada para recuperarse un poco al cierre.

La economía de Rusia, un gran exportador de hidrocarburos, podría caer entre 4 y 5% en 2015 si los precios del petróleo no suben de 60 dólares, según advirtió el banco central ruso.

Este martes, la dirección que tomaba el crudo era la opuesta: el barril abrió en Nueva York a 55 dólares, un mínimo en cinco años y medio, para cerrar la jornada en 55.93 dólares por barril, un alza de dos centavos respecto al cierre previo.

En tanto, el crudo Brent (referencial), cerró la sesión en 59.86 dólares por barril, perdiendo casi dos por ciento. En cinco días su precio se ha reducido en más de diez por ciento.

Los más vulnerables

La agencia de calificación Fitch consideró ayer que de todos los demás países petroleros, los más vulnerables ante esta situación son Venezuela, Nigeria y Bahrein.

Venezuela es incluso percibido como el más frágil entre estos productores: pese a tener las mayores reservas de petróleo del mundo sus finanzas están en un estado paupérrimo, en casi total dependencia del petróleo, del que obtiene 96% de sus divisas.

En cambio, los demás países exportadores, como Arabia Saudita o Kuwait, han acumulado suficientes reservas en divisas como para hacer frente a esta brusca caída del crudo.

Los importadores

En lo que respecta a los países emergentes consumidores de petróleo, la baja de la factura petrolera es una buena noticia que podría evitar una repetición de la crisis financiera del verano boreal de 2013.

Entonces, ante la perspectiva de un endurecimiento monetario en Estados Unidos, los inversionistas sacaron capitales de los países emergentes, haciendo caer sus divisas y desestabilizando sus equilibrios financieros.

Esta vez, un petróleo menos caro abre una oportunidad para los países más frágiles, asegura Ludovic Subran, economista del asegurador Euler Hermes.

Estos países pueden permitir que sus divisas pierdan algo de valor, lo que es positivo para sus exportaciones, sin el temor a agravar demasiado sus déficits comerciales ya que sus importaciones de petróleo, en dólares, cuestan menos, explica el experto.

Queda, en fin, la situación en China, segundo consumidor mundial de petróleo: si la economía del gigante asiático se ralentiza, su consumo de crudo se reducirá, los precios seguirán cayendo y, por tanto, sufrirán aún más los grandes exportadores como Rusia o Venezuela.

contagio

De forma más general, la crisis en Rusia puede contagiarse a los países emergentes y "fragilizarlos de forma duradera", según Philippe Waechter, economista de Natixis AM.

Por su lado Sébastien Barbé, de Crédit Agricole CIB, opina que se asiste de momento a una "ligero contagio" desde Rusia hacia otras economías emergentes.

El analista cita a la libra turca, que este martes cayó a su mínimo histórico ante el euro y el dólar, debido a factores políticos internos pero también a una creciente "aversión al riesgo" en los mercados ante los países emergentes.

"Cuando se inicia un contagio, como es el caso, no hay discriminación en un primer momento" y los operadores "tienen la tentación de vender todo lo que consideran un poco arriesgado", dijo.

Otro mal día en Moscú

En la jornada del martes la moneda rusa se desplomó más de 11 por ciento frente al dólar, en su mayor baja intradía desde la crisis financiera de Rusia en 1998, ya que la confianza en el banco central del país se evaporó tras una fuerte pero ineficaz alza de tasas de interés.

La moneda inició la sesión con un alza de alrededor de 10 por ciento frente al dólar luego de que el banco central subió inesperadamente la tasa de interés referencial en 650 puntos básicos para intentar frenar la caída del rublo, pero rápidamente revirtió su avance y cayó a nuevos mínimos.

Aunque las finanzas públicas y las reservas rusas están en mucho mejor estado que en 1998, analistas dijeron que el país está al borde de una crisis monetaria general. La moneda cerró en 68.44 unidades por dólar, una baja de 3.86 por ciento. La paridad dólar/rublo es la décima más negociada a nivel global, según datos del Banco de Pagos Internacionales.

El rublo ha sido golpeado por el desplome de los precios del petróleo y las sanciones impuestas por Occidente a Rusia debido al conflicto en Ucrania, pero su fuerte baja en los últimos dos días también refleja una caída de la confianza hacia el banco central.

El martes, Apple confirmó el cierre de su tienda en línea en Rusia debido a las fluctuaciones extremas del rublo. En un comunicado, la compañía afirmó que actualmente revisaba sus precios.

El presidente ruso, Vladimir Putin, responsabiliza a especuladores y a Occidente por la situación.